

**5 MARZO 2017**  
**1º DOM-CUARESMA-A**



**GEN 2,7-9:** El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo  
**SALMO 50:** Misericordia, Dios mío, por tu bondad;  
**ROM 5,12-19:** Los que reciben a raudales el don gratuito de la amnistía vivirán y reinarán gracias a uno solo, Jesucristo.  
**MATEO 4,1-11:** Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo.

## 1. CONTEXTO

### MENSAJE DE CUARESMA DEL PAPA FRANCISCO. RESUMEN

La Cuaresma es un tiempo propicio para intensificar la vida del espíritu a través de los medios santos que la Iglesia nos ofrece: el ayuno, la oración y la limosna. En la base de todo está la Palabra de Dios, que en este tiempo se nos invita a escuchar y a meditar con mayor frecuencia. En concreto, quisiera centrarme aquí en la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro (Lc 16,19-31).

Dejémonos guiar por este relato tan significativo, que nos da la clave para entender cómo hemos de comportarnos para alcanzar la verdadera felicidad y la vida eterna, exhortándonos a una sincera conversión.

#### 1. El otro es un don

La parábola comienza presentando a los dos personajes principales, pero el pobre es el que viene descrito con más detalle: él se encuentra en una situación desesperada y no tiene fuerza ni para levantarse, está echado a la puerta del rico y come las migajas que caen de su mesa, tiene llagas por todo el cuerpo y los perros vienen a lamérselas (vv. 20-21). El cuadro es sombrío, y el hombre degradado y humillado.

La escena resulta aún más dramática si consideramos que el pobre se llama Lázaro: un nombre

repleto de promesas, que significa literalmente «Dios ayuda». Este no es un personaje anónimo, tiene rasgos precisos y se presenta como alguien con una historia personal.

Mientras que para el rico es como si fuera invisible, para nosotros es alguien conocido y casi familiar, tiene un rostro; y, como tal, es un don, un tesoro de valor incalculable, un ser querido, amado, recordado por Dios, aunque su condición concreta sea la de un desecho humano.

Lázaro nos enseña que el otro es un don. La justa relación con las personas consiste en reconocer con gratitud su valor. Incluso el pobre en la puerta del rico, no es una carga molesta, sino una llamada a convertirse y a cambiar de vida.

La primera invitación que nos hace esta parábola es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo.

Cada uno de nosotros los encontramos en nuestro camino. Cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor. La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos para acoger la vida y amarla, sobre todo cuando es débil. Pero para hacer esto hay que tomar en serio también lo que el Evangelio nos revela acerca del hombre rico.

#### 2. El pecado nos ciega

La parábola es despiadada al mostrar las contradicciones en las que se encuentra el rico (v. 19). Este personaje, al contrario que el pobre Lázaro, no tiene un nombre, se le califica sólo como «rico». Su opulencia se manifiesta en la ropa que viste, de un lujo exagerado.

La parábola nos muestra cómo la codicia del rico lo hace vanidoso. Su personalidad se desarrolla en la apariencia, en hacer ver a los demás lo que él se puede permitir.

Para el hombre corrompido por el amor a las riquezas, no existe otra cosa que el propio yo, y por eso las personas que están a su alrededor no merecen su atención. El fruto del apego al dinero es una especie de ceguera: el rico no ve al pobre hambriento, llagado y postrado en su humillación

Cuando miramos a este personaje, se entiende por qué el Evangelio condena con tanta claridad el amor al dinero: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero» (Mt 6,24).

#### 3. La Palabra es un don

El Evangelio del rico y el pobre Lázaro nos ayuda a prepararnos bien para la Pascua que se acerca. La liturgia del Miércoles de Ceniza nos invita a vivir una experiencia semejante a la que el rico ha vivido de manera muy dramática.

El sacerdote, mientras impone la ceniza en la cabeza, dice las siguientes palabras: «Acuérdate de que

eres polvo y al polvo volverás». El rico y el pobre, en efecto, mueren, y la parte principal de la parábola se desarrolla en el más allá. Los dos personajes descubren de repente que «sin nada vinimos al mundo, y sin nada nos iremos de él» (1 Tm 6,7).

Este aspecto hace que su vida sea todavía más contradictoria, ya que hasta ahora no se había dicho nada de su relación con Dios. En efecto, en su vida no había lugar para Dios, siendo él mismo su único dios.

El rico sólo reconoce a Lázaro en medio de los tormentos de la otra vida, y quiere que sea el pobre quien le alivie su sufrimiento con un poco de agua.

Los gestos que se piden a Lázaro son semejantes a los que el rico hubiera tenido que hacer y nunca realizó. Abraham, sin embargo, le explica: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces» (v. 25). En el más allá se restablece una cierta equidad y los males de la vida se equilibran con los bienes.

La parábola se prolonga, y de esta manera su mensaje se dirige a todos los cristianos. En efecto, el rico, cuyos hermanos todavía viven, pide a Abraham que les envíe a Lázaro para advertirles; pero Abraham le responde: «Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen» (v. 29). Y, frente a la objeción del rico, añade: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto» (v. 31).

De esta manera se descubre el verdadero problema del rico: la raíz de sus males está en no prestar oído a la Palabra de Dios; esto es lo que le llevó a no amar ya a Dios y por tanto a despreciar al prójimo.

La Palabra de Dios es una fuerza viva, capaz de suscitar la conversión del corazón de los hombres y orientar nuevamente a Dios. Cerrar el corazón al don de Dios que habla tiene como efecto cerrar el corazón al don del hermano.

Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma es el tiempo propicio para renovarse en el encuentro con Cristo vivo en su Palabra, en los sacramentos y en el prójimo. El Señor "que en los cuarenta días que pasó en el desierto venció los engaños del Tentador" nos muestra el camino a seguir.

Que el Espíritu Santo nos guíe a realizar un verdadero camino de conversión, para redescubrir el don de la Palabra de Dios, ser purificados del pecado que nos ciega y servir a Cristo presente en los hermanos necesitados.

Animo a todos los fieles a que manifiesten también esta renovación espiritual participando en las campañas de Cuaresma que muchas organizaciones de la Iglesia promueven en distintas partes del mundo para que aumente la cultura del encuentro en la única familia humana.

Oremos unos por otros para que, participando de la victoria de Cristo, sepamos abrir nuestras puertas a los débiles y a los pobres. Entonces viviremos y daremos un testimonio pleno de la alegría de la Pascua.

[http://es.radiovaticana.va/news/2017/02/07/mensaje\\_del\\_pap\\_a\\_francisco\\_para\\_la\\_cuaresma\\_2017/1290905](http://es.radiovaticana.va/news/2017/02/07/mensaje_del_pap_a_francisco_para_la_cuaresma_2017/1290905)

## 2. TEXTOS

### 1ª LECTURA: GÉNESIS 2, 7-9; 3, 1-7

*El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo.*

*El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.*

*El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal.*

*La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: -« ¿Cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?»*

*La mujer respondió a la serpiente: -«Podernos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: "No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte.»*

*La serpiente replicó a la mujer: -«No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal.»*

*La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable, porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió.*

*Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.*

El texto del Génesis que leemos hoy, intenta explicar **el origen del mal en el mundo**, con un lenguaje vivo, sencillo e ingenuo pero tiene el dramatismo de los personajes. Nos presenta una situación en la que "Adán y Eva", representantes de todos los seres humanos, **ceden a la tentación del Maligno**

Esa historia de la caída contrasta con la lectura del Evangelio de hoy, donde encontramos a **Jesús, "el nuevo Adán" que también nos representa a todos**, en una situación parecida a la que se encontraron nuestros padres. Pero ambas historias tienen un final diferente.

### **SALMO RESPONSORIAL: SAL 50,**

#### **R. Misericordia, Señor: hemos pecado.**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa, lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo peque, cometí la maldad que aborreces. R.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. R.

**Hermanos:**

*Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.*

*Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir.*

*Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud.*

*Y tampoco hay proporción entre la gracia que Dios concede y las consecuencias del pecado de uno: el proceso, a partir de un solo delito, acabó en sentencia condenatoria, mientras la gracia, a partir de una multitud de delitos, acaba en sentencia absolutoria.*

*Por el delito de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte, por culpa de uno solo. Cuanto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación.*

*En resumen: si el delito de uno trajo la condena a todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida.*

*Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos.*

*(La carta a los Romanos la recuperamos más adelante en los domingos ordinarios allá por los meses de junio y julio)*

¿Qué motivos tenía Pablo para escribir una carta a una Iglesia que no había fundado ni conocía personalmente? Pablo es apóstol de los paganos y Roma es cabeza del mundo pagano. A la capital del imperio, pues, dedicará su carta capital. Además, ve en Roma, como antes en Antioquía y en Éfeso, una gran plataforma para la difusión del Evangelio.

**La situación que vivían las Iglesias** en los años 57-58 necesitaba de una palabra autorizada y definitiva que pusiera fin a las tensiones que ocasionaba la entrada imparable de los paganos en el seno de la comunidad cristiana, y que estaba poniendo en peligro la unidad de la Iglesia. El «nuevo pueblo de Dios» surgido del anuncio evangélico, ¿debía ser una continuación del pueblo judío a cuya Ley tenían que someterse los paganos convertidos? O, por el contrario, ¿se trataba de una Nueva Alianza que, sin perder sus raíces históricas judías, estaba abierta a todos por igual, judíos y paganos, con la sola condición de la fe en Cristo?

**El tema central** de la carta es la salvación por la fe en Jesucristo, muerto y resucitado, ofrecida a todos los hombres y mujeres sin discriminación.

La carta a los Romanos es **el escrito más importante de Pablo**. Si tenéis tiempo y queréis profundizar en esta carta os recomiendo algunos temas: **2,1-11**: Dios mira al corazón. **5,1-11**: la esperanza en el corazón de las dificultades. **5,15**: cómplices en el pecado y solidarios en la salvación. **7,14-25**: hay dos hombres en mí. **8,1-39**: nuestra verdadera dignidad hoy. **9,1-5**: Pablo, solidario con sus hermanos judíos. El **cap. 12** es "de mesilla de noche": para leerlo antes de dormir.

El trozo de la carta de hoy se podía titular: **en el corazón de las dificultades, encontramos la esperanza**. Descubrimos que estamos tocados por el mismo pecado (somos el antiguo Adán) pero sabemos que **somos solidarios en el Cristo vivo: el Nuevo Adán**. Para Pablo, Adán y Cristo son los dos polos de la historia. Adán, el polo negativo con su carga de pecado y de muerte. Cristo, el polo positivo en quien radican la gracia y la vida.

### **EVANGELIO: Mateo 4,1-11**

Los tres evangelios sinópticos, inmediatamente después del bautismo de Jesús, colocan la escena de las tentaciones. Con ella pretenden mostrar la antítesis del compromiso hecho por Jesús, es decir, las actitudes o ambiciones que pueden desvirtuarlo y hacer fracasar el proyecto de sociedad alternativa («el reino de Dios»).

Hay que evitar llamarlas tentaciones, pues **son pruebas**, nos indica Schökel. Como **el pueblo de Israel** es puesto a prueba repetidas veces en el desierto, así Jesús, después del bautismo, guiado por el Espíritu, afronta la prueba en su desierto. Jesús es el contrapunto a aquellas tentaciones/pruebas del pueblo. Ellos sufren la tentación y sucumben. Jesús sufre la tentación y triunfa.

Curiosamente el contenido de las tentaciones se va a repetir en el ministerio público de Cristo. Porque en ese ministerio hay momentos de crisis profundos, críticos, que él resuelve como hay que resolverlos. ¿Eso significa que el evangelista coge **esos momentos críticos y los agrupa** y pone al principio para conectar la experiencia de Jesús con la de Israel? Puede ser.

Jesús no cederá a ninguna tentación, pero éstas quedan como una **seria advertencia** para todos sus seguidores. Todo el que quiera comprometerse en la línea de Jesús y colaborar en su tarea por el bien de la humanidad tendrá necesariamente que evitar caer en ellas.

**1-2 Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.**

El relato de Mateo, nos indica S. Guijarro, está muy elaborado literaria y teológicamente. La introducción **nos sitúa en el contexto adecuado**: el Espíritu de Dios es quien guía a Jesús; **le lleva al desierto**, allí pasa Jesús cuarenta días y cuarenta noches, que recuerdan la experiencia de **Moisés** (Ex 34,28) y la de **Elías** (2Re 19,8) y que resumen los cuarenta años que duró el camino de Israel por el desierto.

No lo conduce a una vida cómoda. **Lo lleva por caminos de pruebas, riesgos y tentaciones**. Buscar el reino de Dios y su justicia, anunciar a Dios sin falsearlo,

trabajar por un mundo más humano es siempre arriesgado. **Lo fue para Jesús y lo será para sus seguidores.**

**3-4** *El tentador se le acercó y le dijo:*  
*-«Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.»*  
*Pero él le contestó, diciendo:*  
*-«Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."»*

El tentador, es llamado "el diablo" y más tarde Satanás. El significado es el mismo: **"el adversario", el enemigo del hombre**, y por tanto de Jesús, queriendo impedir que lleve a efecto su obra salvadora. La fuerza hostil a Dios y a quienes trabajan por su reinado

Lo invita a que de una orden: "*que estas piedras se conviertan en pan*". En su mano estaba satisfacer la necesidad, tras cuarenta días de ayuno. A Jesús no le parece lícito. El había venido para implantar el Reino (el nuevo orden donde impere la fraternidad) y el reinado de Dios no puede ser fruto de los malabarismos milagrosos.

**Jesús responde** con un texto de la Escritura (Dt 8,3). El alimento no es lo único que mantiene la vida del hombre. **También la Palabra de Dios es alimento.** Dios no abandona nunca a sus fieles. En Dios está su seguridad.

**5-7** *Entonces el diablo lo lleva a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice: -«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: «Encargará a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.»*  
*Jesús le dijo: -«También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios."»*

La ciudad santa es **Jerusalén**, como dice Lucas. Allí está la sede del templo, **lugar de la presencia divina**. Coloca a Jesús en el alero del templo, un saliente que dominaba los patios del gran recinto. En la creencia judía este **era el lugar donde había de manifestarse el Mesías y hacer su proclama a Israel**. El había de derrotar a los paganos y restaurar la gloria del pueblo elegido. No solo lo invita a encarnar la figura del Mesías triunfador sino que al tirarse de aquella altura probaría de forma prodigiosa que **Dios estaba con él**. Incita a Jesús a cumplir una acción irresponsable poniendo a prueba la fidelidad de Dios.

**La respuesta de Jesús** es igualmente con la Palabra de Dios, un texto del Dt 6,16, aceptar la propuesta del tentador significa tentar a Dios, es decir, forzar su acción sin motivo.

**8-11** *Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo:*  
*-«Todo esto te daré, si te postras y me adoras.»*  
*Entonces le dijo Jesús:*  
*-«Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto."»*  
*Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.*

La tercera (segunda en Lucas) se desarrolla en **un monte**, lugar de la suprema condición divina, **lugar de los dioses**. Satanás ofrece a Jesús el poder universal en su triple dimensión de **riqueza, prestigio y dominio** (la gloria del mundo). Quiere convertir a Jesús en un Mesías político y dominador. Puede darlo porque le pertenece. **El evangelista califica así de satánicos el poder y la gloria del mundo**. La única condición que le pone es que le rinda homenaje.

**Lo único que salva** al hombre no es el camino del dominio y la esclavitud, sino **el amor que ofrece vida**. La pretensión del diablo de ser reconocido por Jesús como soberano indica que la **ambición de poder hace al hombre idólatra**, pues sustituye al verdadero Dios por otro. La figura del adversario encarna el poder que tienta la ambición del hombre y lo convierta en enemigo.

**¿Jesús no sintió la gran tentación de utilizar su poder para alcanzar la meta de otra manera?** El diablo, tal como lo cuentan los sinópticos, no le propone a Jesús hacer nada malo, **sino hacer algo bueno**. Si eres el Hijo de Dios demuéstralo.

**La tentación consiste** en proponerle que haga lo que tiene que hacer, **pero no a modo divino, sino a modo humano**. La recriminación que le hace a **Pedro** (Mt 16,22-23) es que piensa como los hombres y no como Dios. Pretender que pueden conseguir los objetivos de Dios pero sin seguir los métodos de Dios.

**Las tres tentaciones**, aunque se refieren a aspectos distintos, son en realidad una sola, pues la pretensión continua de Satanás **es hacer renegar a Jesús de su vocación como Hijo obediente de Dios**. Las tres comienzan con la misma expresión: *Si eres Hijo de Dios...* y pretenden poner a prueba a Jesús.

Esas han sido las tentaciones de **Israel, la de Jesús y la de la Iglesia**. Todos, menos Jesús, han sucumbidos. **La tentación de hacer las cosas por Dios pero sin Dios**. Las cartas a **las iglesias del Apocalipsis** (2,1-3,22), nos muestran un buen racimo de caídas. Caen en la tentación de la mediocridad, de la instalación, de la falta de compromiso, de la falta de discernimiento. **Y está hablando a las siete iglesias, es decir, a toda la iglesia**. Ojo al dato.

### 3. PREGUNTAS...

#### 1 "El Espíritu lo empujó al desierto".

Después del bautismo, **la fuerza del Espíritu** le empuja al desierto. Estará ante Dios solo, en silencio, sin ayudas materiales ni humanas, y se verá sacudido por el poder del mal que trabaja en nuestro entorno y que pretende engañar desde dentro.

**Desierto...**, situado ante el Silencio, vibrando solo con el Silencio de Dios para meditar **el qué y el cómo de su misión**. El desierto es algo más que un lugar geográfico. No significa alejamiento de los hombres sino presencia de Dios. Por esta razón puede hallarse en todas partes. También en medio del tráfico y los edificios

como palomares de una gran ciudad es posible encontrar **espacios abiertos al silencio, al sosiego interior, al dialogo con Dios.**

Desierto es la "**búsqueda de Dios en silencio**, como dice una mística rusa, Catalina de Hueck, es el lugar tranquilo donde uno se recoge para encontrar a Dios en el silencio y la oración". Los rusos, dice el hermanito C. Carretto, que son maestros en esta materia, lo llaman *pustinia*. Esta *pustinia* sigue al hombre allí donde se encuentra. Si el hombre no puede ir al desierto, el desierto puede venir al hombre. Por eso "se puede vivir el desierto en la ciudad".

**Desierto:** símbolo de búsqueda, de despojo de lo superfluo, encuentro con lo esencial. **Y el primer encuentro es con uno mismo.** Sufrir carencias para conquistar presencias. La única respuesta, aún ayudado y rodeado de gentes, solo la puede dar uno mismo.

Os recomiendo un libro que está teniendo mucho éxito: **Biografía del silencio.** Pablo d' Ors. Breve ensayo sobre meditación. Editorial Siruela.

- *¿Escucho al Espíritu? ¿Soy fiel a sus llamadas, aunque al principio me sorprendan y me descuadren? ¿Practico el "desierto"?*

## **2. Dile a estas piedras que se conviertan en pan... No solo de pan vive el hombre"**

---

La primera tentación es que use su fuerza de Hijo para **satisfacer "su" hambre**, que utilice a Dios en su propio beneficio. La Palabra de Dios nos dice que el hambre se sacia cuando hay solidaridad. **La abundancia es consecuencia del compartir.**

A Dios no hay que rebajarlo como un distribuidor de beneficios, o aquel que nos hace ganar la quiniela o lotería, al que podemos comprar con dos velas, una promesa, o ser hermano de alguna cofradía. Tampoco al hombre hay que rebajarlo a un ser consumista, que es **feliz solamente en la abundancia de bienes**, que se afane en ganar, gane para gastar y gaste para consumir.

Siempre que **la Iglesia busca** su propio interés, olvidando el proyecto del reino de Dios, se desvía de Jesús. Siempre que **los cristianos** anteponeamos nuestro bienestar a las necesidades de los últimos, nos alejamos de Jesús.

- *¿Cómo caigo en esta tentación?*
- *¿Qué valor le doy a lo material?*

## **3. Lo puso en el alero del Templo y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate abajo;**

---

La segunda presenta una **imagen falseada de Dios:** un Dios que se dedique a hacer milagritos espectaculares, como un malabarista. El Dios de nuestras

pequeñas seguridades y milagros, el Dios tapagujeros que tantas veces invocamos.

La tentación de lo fácil, lo espectacular, el éxito, el aplauso, el título, la gloria... Y no el trabajo de liberación desde abajo, el esfuerzo y el gozo de cada día por crecer como persona. Cuando los seguidores de Jesús **buscamos «quedar bien» más que «hacer el bien»,** nos alejamos de él.

**A Dios** no hay que rebajarlo como si fuera un agitador de marionetas, **que sólo se manifiesta en el milagro y no en la vida diaria**, que está "fuera" y no dentro de nosotros, en compañía. Tampoco **el hombre** es un ser resignado, que siempre está a la espera de la suerte o del milagro, y no es responsable de su destino.

- *¿Caigo en la tentación del triunfo fácil?*
- *¿Utilizo a Dios en mi antojo?*

## **4. Todavía lo llevo el diablo a un monte altísimo y le mostró todos los reinos del mundo con su esplendor**

---

La **tercera** tentación es la más grave: el Adversario propone a Jesús que **utilice el poder como medio para propagar el Reino.** Le propone que en vez del camino del servicio hasta la muerte, escoja el del triunfo; en lugar de la fraternidad, el dominio; en lugar de la solidaridad con los pobres, la riqueza.

Escalar el poder, concentrándolo en una persona, no es el camino para hacer un mundo de hermanos. El poder, antes o después, produce esclavos en serie, engendra la dominación de unos sobre otros. **Lo de Jesús no era mandar sino servir.**

Es la tentación del poder, de ir creando dependencias, pequeñas tiranías: en nuestra casa, en el trabajo, con los vecinos, en la comunidad parroquial, en el grupo de reflexión...

- *¿Me arrodillo ante el dinero, lo que reluce?*
- *¿Me atrapa el tener, el poseer? ¿Busco el poder, la influencia y no el servicio?*

## **Jesús, mi maestro.**

En la escena de las tentaciones vemos a **Jesús reaccionando** lo mismo que a lo largo de toda su vida. No ha venido a preocuparse de **su propio pan**, sino de preparar **una mesa en la que todos** puedan sentarse a comer. No ha venido a que **le lleven en volandas** los ángeles, a acaparar fama y "hacerse un nombre", sino a dar a conocer el nombre del Padre y **a llevar sobre sus hombros a los perdidos**, como lleva un pastor a la oveja extraviada. No ha venido a **poseer**, a dominar o a ser el centro, sino a **servir y dar la vida.**

Juan García Muñoz ([jngarcia@gmail.com](mailto:jngarcia@gmail.com))  
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>